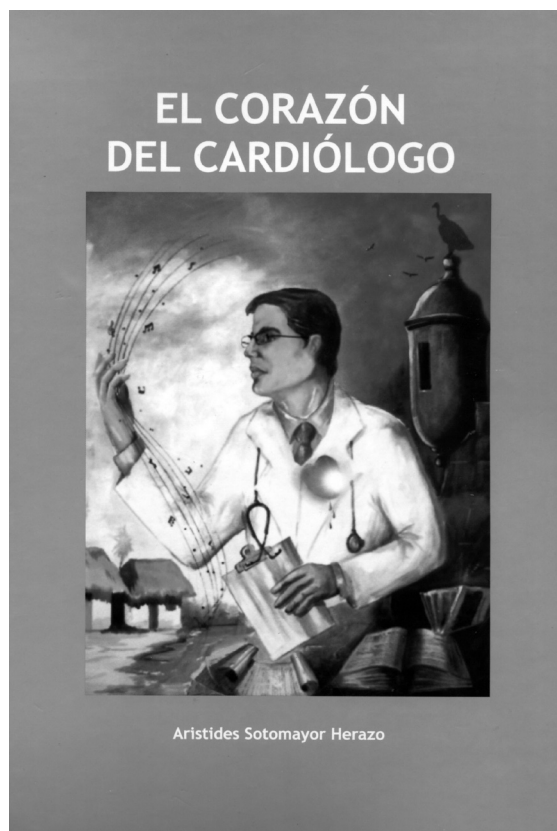




EL CORAZÓN DE CARDIÓLOGO

Sotomayor Herazo Arístides



El doctor ARÍSTIDES SOTOMAYOR HERAZO (arisotomayor@yahoo.com), nació en la villa de Santiago de Tolú, población empotrada en el centro del Golfo de Morrosquillo, en el Departamento de Sucre. Desde muy joven encontró espacio en lo cultural, en lo académico, lo poético, lo literario y lo musical, y se ha destacado como el que más. Realizó con dedicación sus estudios de medicina en la Universidad de Cartagena.

Cuando apenas cursaba el tercer año de estudios médicos, participó en una convocatoria y alcanzó un espacio como monitor (auxiliar de docencia) en la cátedra de Histología -Embriología. Allí tuvo oportunidad de conocer al

detalle y desglosar la génesis y el microcosmos del ser humano, para crecer enormemente en lo conceptual de la profesión médica. Salió egresado como Médico Cirujano el 12 de marzo de 1980. Se marchó a la medicatura rural, y en ese contexto existió el espacio para que su ser, fuese aún más abordado y para siempre por las musas de la literatura y el canto. Desde entonces su archivo de poemas y canciones viene rápidamente creciendo, nutrido por la esencia propia de lo natural. En 1983, regresó a la Facultad de Medicina de la Universidad de Cartagena, participó y alcanzó uno de los cupos para realizar estudios de Especialización en Medicina Interna. Siendo residente de la especialidad, en el Hospital Universitario de Cartagena, identificó la presencia enigmática y simultánea de una variedad de síntomas en una mujer, se dedicó a escarbar con filigrana como hace a diario en todas las acciones de su vida, y detectó (diagnosticó) el primer caso de SIDA en Colombia, cuando todavía no se sabía en el mundo cual

era la verdadera causa de esta entidad. Se graduó como especialista el 6 noviembre de 1985. Se dedicó al ejercicio de la profesión y años después se fue a realizar estudios de profundización en Cardiología, a la Escuela Colombiana de Medicina, de donde salió graduado de cardiólogo el 21 de septiembre de 1993, habiendo alcanzado las herramientas para conocer al órgano en lo biológico, porque en lo romántico lo conocía desde siempre, y ya le había cantado numerosas veces a sus dichas y a sus desventuras. Ha participado en varias investigaciones y es pionero en Latinoamérica de la evaluación de la función endotelial a través de la arteria braquial mediada por flujo. Autor de más de medio centenar de poemas. A muchos de ellos les ha puesto sus propias melodías y convertidos en canciones. Compositor de casi todos los géneros musicales, siendo el vallenato uno de sus fuertes.

ARÍSTIDES SOTOMAYOR HERAZO, presenta en el año 2010 su primera novela, EL

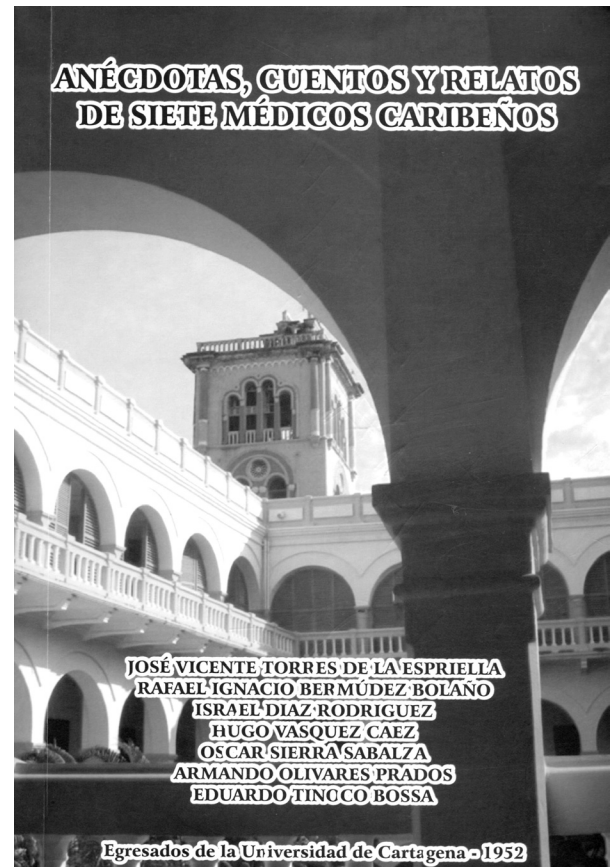
CORAZÓN DEL CARDIÓLOGO, un voluminoso libro de amor por la profesión, por el canto, por las mujeres, por la ilusiones, y sobre todo por la vida, donde están retratadas las experiencias cotidianas de un estudiante de medicina. Más de 800 páginas de puro costumbrismo caribeño. Páginas cargadas de una febril imaginación, de exageraciones magníficas, deslumbrantes y propias del trópico colombiano. El libro está acompañado de un elaborado CD de canciones vallenatas hermosas, compuestas por Sotomayor, cuyas letras y acordes llenan el alma y son la prueba palpable de la integralidad humana de nuestro egresado. Todo un personaje de nuestro entorno, el verdadero e integro artista bajo la bata blanca, que hace grande a la Universidad de Cartagena. Aristides, amigo de todos, es uno de los pocos cardiólogos del mundo, que es capaz de ver en el trazado del electrocardiograma, unas notas para sentar en el pentagrama o unas metáforas para adornar las vivencias de la realidad.

ANÉCDOTAS, CUENTOS Y RELATOS DE SIETE MÉDICOS CARIBEÑOS

Torres José Vicente, Bermúdez Rafael, Díaz Israel, Vásquez Hugo, Sierra Óscar, Olivares Armando y Tinoco Eduardo

Los doctores José Vicente Torres, Rafael Bermúdez, Israel Díaz, Hugo Vásquez, Óscar Sierra, Armando Olivares Prados y Eduardo Tinoco, egresados de la Facultad de Medicina de la Universidad de Cartagena en 1952, nos presentan una visión amplia de su discurrir como estudiantes de medicina y su crecimiento profesional y personal. Todos los autores de este magnífico libro, son oriundos de la provincia de la costa Caribe de Colombia.

Todos vinieron, venciendo dificultades, desde sus pueblos, algunos remotos, hasta las aulas de la Facultad de Medicina de la Universidad de Cartagena. Se llenaron de la sabiduría de los maestros, se fueron por el mundo y brillaron



con luz propia a partir de sus ejecutorias científicas e intelectuales.

El doctor Torres nació en Marialabaja (Bolívar), siendo estudiante de medicina participó y ganó el concurso de preparador de parasitología (monitor). Una vez graduado de médico, cumplió el año rural y se fue a Chicago, Illinois, Estados Unidos, donde realizó una exitosa carrera como internista y cardiólogo. Uno de los fundadores de Cartamedas, asociación de médicos egresados de la Universidad de Cartagena, que tanto bien hizo a la facultad de medicina, a sus instalaciones y a sus estudiantes.

El doctor Bermúdez, nació en El Cerro de San Antonio (Magdalena), al finalizar los estudios de medicina, se fue a Cali y realizó entrenamiento en ciencias básicas, de allí a la Universidad de Tulane, donde realizó especialidad en medicina interna y cardiología. Fue docente de la Facultad de Medicina de la Universidad de Cartagena en 1960, posteriormente se radicó en Barranquilla donde ejerció con gran aceptación, fue el primero en diagnosticar de un caso de Wolf Parkinson Withe en esa ciudad. Conferencista, interesado en brindar medicina continuada, dirigente del gremio médico de la especialidad, historiador y escritor.

El doctor Israel Díaz, natural de Tacaloa, corregimiento de Magangué (Bolívar). Luego de sus estudios, se fue a Bogotá donde estuvo un año como instructor de cirugía, siguió a Estados Unidos y se especializó en Ginecología y Obstétrica. Se radicó en Barranquilla y ejerció la especialidad. Fundador de la Asociación Colombiana de Menopausia. Experto latinoamericano en climaterio. El doctor Vásquez, natural de Cascajal, corregimiento de Magangué (Bolívar), fue monitor de técnica quirúrgica mientras era estudiante de medicina. Ejerció la profesión por muchos años en el sur de Bolívar, destacándose por sus habilidades quirúrgicas. En 1980 se trasladó a Barranquilla y continuó ejerciendo dentro del campo de la cirugía.

El doctor Sierra nació en Arjona (Bolívar). Al finalizar estudios médicos se fue a Ayapel, donde hizo rural y regresó a Cartagena para vincularse al servicio de órganos de los sentidos del Hospital Universitario Santa Clara. Se fue un año a Barcelona (España) y en la Clínica Barraquer, realizó profundización en oftalmología, regresó y fue profesor de la Facultad de Medicina de la Universidad de Cartagena por veinte años, llegando a ser miembro directivo de la facultad y de la universidad.

El Dr. Olivares, nació en Sincelejo, para esa época municipio de Bolívar. Su tesis de grado, fue calificada como meritoria. Realizó rural en Chinú (Córdoba), finalizado se fue a los Estados Unidos y en la Universidad de Arizona realizó especialización en Ginecología y Obstetricia. De 1959 hasta 1961, fue profesor de la Facultad de Medicina de la Universidad de Cartagena y Director de la Clínica de Maternidad Rafael Calvo. Regresó a los Estados Unidos, donde ejerció la especialidad. Falleció en el año 2009.

El Doctor Tinoco, nació en Arjona (Bolívar). Finalizados sus estudios médicos, ejerció con éxito la profesión en Cartagena y Arjona, dedicándose especialmente a la Pediatría. Trabajó por años en la casa del niño. Fue pionero en nuestro medio del uso de los líquidos y electrolitos, como estrategia para la prevención y tratamiento de la deshidratación y el manejo de la diarrea. Importante político nacional y congresista en varios periodos.

El libro está conformado por páginas escritas en lenguaje sencillo, cargadas de enseñanza para las nuevas generaciones de médicos, que todos los estudiantes de medicina debiesen leer. Hay ejemplares en la Biblioteca del área de las Ciencias de la Salud. Estos relatos, publicados casi 60 años después que sus autores salieron de las aulas de la Facultad de Medicina, son el ejemplo de pertinencia institucional, en todos los párrafos se siente un sabor udeceísta.